



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

La Empatía: Fundamentos teóricos, medición, estimulación, y su percepción social

Marte E. Roel Lesur
Universidad Iberoamericana

Aunque la palabra empatía encuentra sus raíces en el griego antiguo, el concepto que se utiliza hoy en día es de reciente determinación. No fue hasta principios del siglo XX que se formuló por primera vez con un significado similar al que tiene ahora; y, sin embargo, llama la atención la variedad de definiciones que existen del mismo, tanto en el ámbito científico como en el coloquial; existen contrastes de definición entre disciplinas, así como dentro de una misma disciplina, como en el caso de la psicología. Coloquialmente, el término se suele definir como ponerse en los zapatos del otro, sin embargo, no es muy claro cómo determinar concretamente las conductas que conforman esta capacidad, ni establecer correlatos fisiológicos con la misma. En tiempos recientes, la ciencia ha buscado explorar el concepto desde otros términos; con el descubrimiento de las neuronas espejo, por ejemplo, (que presentan una activación no sólo cuando el sujeto ejecuta una acción sino cuando éste percibe la acción ejecutada por otro sujeto, reaccionando de igual manera ante las conductas propias como a las ajenas) se han podido encontrar elementos empíricos para una mayor comprensión de la empatía. Por otro lado, en tiempos recientes se ha hablado de la oxitocina como “la hormona de la confianza”, relacionada con conductas de empatía (Barraza et al. 2009, Rodríguez et al., 2009). Otras maneras de analizar la empatía es mediante la aplicación de encuestas, aunque es curioso que estas mismas varían considerablemente y que entre los resultados de algunas de ellas no se han encontrado correlaciones significativas (Stueber, 2008), poniendo en duda su utilidad; sin embargo existen encuestas de autoría más reciente que parecen prometedoras. Ciertas respuestas fisiológicas también han sido vinculadas con la empatía, como la sudoración o el ritmo cardíaco (Stueber, 2008); aunque estos atributos no estén necesariamente relacionados con la empatía, su relación en conjunto con otros tipos de análisis puede hacernos notar que el sujeto no está guiándose exclusivamente de forma intelectual para determinar una situación como evocativa de empatía, sino que está involucrado emocionalmente con la situación. Además de construir una postura teórica congruente para definir la empatía, resulta importante conocer qué elementos están relacionados con ella y si es posible estimularla; está claro que la comprensión de la empatía puede resultar importante para fomentar una convivencia social armónica y puede ser fundamental para la resolución de conflictos, especialmente entre grupos sociales distintos; Hoffman (2000), incluso ha sugerido que la empatía fue necesaria para la supervivencia de nuestra especie, lo cual no resulta tan descabellado si se toma en cuenta nuestra naturaleza social.

En la psicología, la empatía se ha definido de diversas maneras, existiendo dos formulaciones prevalentes (Laurence et al. 2004). La primera, llamada en ocasiones empatía cognitiva, corresponde a la capacidad de aprehender imaginativa o intelectualmente el estado emocional de otro individuo; está relacionado con lo que en ciencias cognitivas se ha llamado teoría de la mente, y refiere a la capacidad de inferir el proceso por el que pasa un individuo desde su circunstancia. Por otro lado, está la empatía emocional o afectiva, que refiere a la capacidad de tener una respuesta emocional ante la respuesta emocional de otros. Cabe destacar que han sido descubiertos correlatos neurológicos distintos para cada uno de dichos casos (Singer et al. 2009). La concepción que buscamos establecer coincide con la postura de De Vignemont y Singer (2006, Singer et al. 2009) que consideran a la empatía como la capacidad de experimentar un estado afectivo isomorfo al de otra persona, siendo el estado afectivo ajeno la causa del estado afectivo propio. En su definición, es necesario que el sujeto esté al tanto de que el estado ajeno es causa del estado afectivo propio, y no se excluye la posibilidad de imaginar un estado afectivo ajeno para la provocación del estado emocional propio. Es importante notar que la presencia de una emoción es necesaria en esta concepción,



Intercambio de género (imagen de BeAnotherLab, Creative Commons)

distinguiendo así a la empatía de la teoría de la mente; por otro lado se distingue la empatía de la simpatía, siendo la simpatía una evocación de un estado emocional propio congruente a un estado emocional ajeno que lo provoca, mas éstos no son isomorfos; puede ser, por ejemplo, sentir tristeza ante el enojo de alguien más. Por último, es importante estar al tanto de la causa de la emoción provocada; pues de esta manera podemos distinguir a la empatía del contagio emocional, que es una imitación involuntaria de una conducta o emoción, y para Singer et al. (2009) conforma un antecedente ontogénico de la empatía. Otro elemento importante para un análisis completo del concepto es la diferencia entre la empatía situacional y la disposición empática (Stueber, 2008); la primera refiere a la elicitación de emociones empáticas en una tarea determinada, o sea la empatía evocada durante la tarea; y la disposición empática, en cambio, refiere a la capacidad que uno tiene de reaccionar empáticamente ante cualquier situación. Cada uno de estos dos niveles de empatía puede ser medido de formas distintas.

La postura que se presenta aquí determina el funcionamiento de la empatía de forma similar a aquél de las neuronas espejo, como ya ha sido mencionado por Preston y De Waal (2002), así como por Singer y Leiberg (2009). Las neuronas espejo fueron descubiertas en el área premotora del cerebro de macacos, por Rizzolatti y colaboradores; éstas se activan tanto cuando el sujeto ejecuta una acción como cuando éste percibe una acción siendo ejecutada por otro individuo, reaccionando de igual manera a las acciones propias como a las ajenas. Aunque es muy problemático tomar este tipo de medidas a nivel de neuronas separadas en humanos, se han podido encontrar áreas equivalentes a aquellas de los macacos mediante el uso de imágenes por resonancia magnética funcional.

Lo importante de las neuronas espejo para nuestra concepción de la empatía es el hecho de que reaccionan de igual manera cuando uno es el agente de una acción, como cuando uno es sólo observador de esa acción; esta circunstancia, sin embargo, ocurre a nivel motor, y no en conductas explícitamente emocionales como sería el caso con la empatía. Aunque en monos no se ha encontrado un equivalente emocional de las neuronas espejo, algunos experimentos neurocientíficos han mostrado similitudes en neuronas humanas, así como mediante otras medidas fisiológicas (Singer et al. 2009). Un ejemplo de esto es la activación de distintas áreas cerebrales involucradas en la sensación del dolor, cuando los sujetos son expuestos a estímulos dolorosos, o cuando perciben a sus parejas siendo expuestas a los mismos estímulos. Otro experimento ha demostrado que al percibir mediante un video a una pareja teniendo un encuentro marital, y al describir las sensaciones



Cyborgs (imagen de BeAnotherLab, Creative Commons)

que tiene uno de ellos, existe una correlación entre el ritmo cardiaco propio del sujeto experimental conforme describe las emociones y aquél que experimentó el individuo descrito durante el acto. En ambos casos ocurre una simulación emocional de la circunstancia de otro determinada fisiológicamente. Esta serie de resultados, así como muchos otros, apoyan una postura en donde la aprehensión emocional del estado afectivo de otra persona se da en forma de una simulación de dicho estado mediante una manifestación fisiológica propia. En este sentido la metáfora de estar en los zapatos del otro no resulta tan separada de lo que ocurre a nivel fisiológico. Cabe mencionar que las posturas en el ámbito académico en ocasiones difieren del uso coloquial de los conceptos y que esto puede dar cabida a algunas problemáticas. Un ejemplo de ello es un estudio donde se encuentra que algunas de las encuestas de empatía más citadas en la literatura han resultado no ser del todo pertinentes al existir diferencias semánticas entre la concepción de los autores y la concepción de los sujetos (ver Stueber, 2008); la lectura en términos de empatía que da de algunas conductas el autor no coincide con la lectura que los sujetos dan ante tales conductas. Estas disyuntivas semánticas merecen ser discutidas y generan problemas metodológicos. Sin embargo, para algunos autores existen encuestas más prometedoras, como aquella del coeficiente de empatía (EQ por sus siglas en inglés), que para Stueber (2008) no parece padecer del tipo de disyuntivas semánticas que se mencionan anteriormente. El asunto de la problemática metodológica de las encuestas está fuera de la discusión de este artículo, mas ha sido probado que los sujetos tienden a contestar lo que ellos creen que deberían de contestar, más que lo que dictan realmente sus emociones; en este sentido, se considera que las encuestas no son el mejor método para medir la empatía; sin embargo se han encontrado resultados interesantes por medio de ellas, y si se conjuntan con medidas fisiológicas, pueden conformar datos de mayor validez.

Un estudio de Konrath et al. (2011) analiza el cambio de empatía en jóvenes durante las últimas tres décadas mediante el análisis de encuestas, encontrando un decaimiento significativo desde entonces; otro estudio de Mar y colaboradores (2009), en cambio, encuentra una correlación positiva entre la cantidad de lectura de ficción y la empatía; en este caso resulta interesante divagar en torno a cuál de los dos elementos serán la causa del otro, si es que uno de ellos lo es, ¿será que el que lee más ficción construye más empatía?, ¿o será que es necesario ser empático para involucrarse en la lectura de ficción? en cualquier caso, una postura de la empatía como capacidad de simulación podría dar cuenta de estos resultados. Recordemos que la evocación emocional por medio de la imaginación de una circunstancia ajena, cabe dentro de nuestra definición de empatía.

Otro tipo de estudios conductuales pueden ser relacionados con la empatía, como la cantidad de dinero que donan los sujetos ante víctimas estadísticas, o sea, cuando las víctimas son presentadas como datos estadísticos, como por ejemplo: “25,000 niños mexicanos sufren de violencia familiar”; y la cantidad que donan a víctimas puntuales, o sea, víctimas nombradas concretamente, como puede ser “María sufre de violencia por parte de sus padres”. Se ha probado en diversas ocasiones (Small et al., 2003, 2009; Kogut et al., 2005) que la gente dona más ante el segundo caso (víctimas concretas), y, aunque hay diferentes interpretaciones de ello, la más soportada experimentalmente es que hay emociones evocadas por la narrativa de una víctima puntual (Kogut et al., 2005). En este sentido cabe mencionar una anécdota utilizada por Small et al., el caso de Baby Jessica. En la década de los ochentas hubo un evento que conmovió a Estados Unidos, la caída de una bebé, Baby Jessica, a un pozo. El hecho fue tan sonado que después de estar unas horas atrapada en el pozo, Baby Jessica logró recolectar 700,000 dólares en donaciones, una cantidad que potencialmente pudo haber salvado cientos de vidas. Aunque en estos experimentos no se midió la activación emocional que era manifestada, las conductas mantienen su congruencia con la postura de empatía que se toma en el presente texto, donde la capacidad de simulación afectiva en un caso resulta más plausible que en otro.

A partir de esta información determinada por procedimientos experimentales, resulta plausible que se puedan construir discursos que estimulen la empatía mediante elementos retóricos; el Extracto del Informe Nacional Sobre Violencia y Salud del 2006 utiliza esta estrategia para comunicar información. A continuación se citan dos ejemplos; primero uno donde las víctimas son presentadas de forma estadística, y posteriormente un ejemplo donde son presentadas de forma puntual. Puede ser un ejercicio interesante comparar las emociones evocadas en cada uno de los casos:

“En el Distrito Federal se ha registrado un incremento importante en el número de suicidios de menores de edad durante los últimos años. De acuerdo con la Procuraduría General de Justicia, en 2001 tuvo conocimiento de 11 casos mientras que en 2002 le fueron reportados 36, es decir, que los casos de suicidio se incrementaron más de tres veces tan sólo en un año. Esta última cifra supera la de los homicidios dolosos de menores que, en 2002, fueron 32, mientras que habían sido 18 en 2001, o sea que también se habían incrementado en poco menos del doble durante el mismo periodo.” (Secretaría de Salud, 2006)



Máquina de ser otro (imagen de BeAnotherLab, Creative Commons)

“A sus nueve años de edad, Alexia prefirió quitarse la vida que seguir soportando los abusos sexuales de su padrastro, Arturo, de 21 años. Le dijo a su abuelita Rosa que se quería ir al cielo para cuidar a sus hermanitos de que no les siguiera pasando lo que a ella le sucedía, pero su abuelita no le entendió. También les dijo a sus amigas que se quería morir para ya no sufrir ‘las cochinas de Arturo’, pero ellas lo guardaron como un secreto. El 15 de diciembre, la niña salió corriendo de su casa, se arrojó al paso de un microbús y murió al instante bajo las llantas del vehículo”. (Secretaría de Salud, 2006)

Más allá de estas estrategias retóricas para la estimulación de la empatía, se han utilizado tecnologías vanguardistas con el mismo motivo. Un ejemplo que busca su aplicación en el ámbito del racismo es el experimento de Maister et al. (2013), en el cual se utilizaron tecnologías de Realidad Virtual, con pantallas montadas en la cabeza, en gente de piel blanca, para generar agencia o pertenencia en primera persona sobre un cuerpo virtual de piel oscura; con ello, se obtuvieron resultados significativos para reducir el sesgo racial que tienen los participantes. Aunque en este caso se utilizó un método llamado examen de asociación implícita, y no se midió explícitamente la empatía, la relación con ella resulta evidente, especialmente volviendo al uso coloquial del término.

Una herramienta similar, aunque originalmente desarrollada en un contexto artístico es la Máquina de Ser Otro (Bertrand et. al. 2012), que utiliza tecnologías de bajo costo y registrada bajo una licencia de Creative Commons, de manera que puede ser reproducida por quien lo desee. El sistema utiliza cámaras y lentes de realidad virtual estereoscópicas para llevar la visión de un usuario a la de otro usuario en primera persona, y se ha utilizado para llevar esta experiencia al público, buscando entender la relación entre la empatía y la identidad. Siendo un experimento artístico, aún no se ha llevado a cabo la metodología adecuada para evaluar su validez como estimulante de empatía, mas no debe de ser desacreditado su potencial para ser explorada en el ámbito científico. Con la Máquina de Ser Otro la metáfora de ponerse en los zapatos de otro deja de ser una metáfora y se lleva a una experiencia posible, resituando nuestra percepción al cuerpo de otra persona.

Conforme a la postura que se presenta de la empatía como simulación emocional del estado afectivo de otro individuo, los sistemas tecnológicos mencionados anteriormente cumplen con la tarea de conformar una simulación a nivel de estímulos, llevando la experiencia sensorial de alguien más para su experimentación en primera persona por parte de los sujetos. Este tipo de sistemas pueden funcionar como principios experimentales para probar la postura de la empatía presentada a lo largo de este texto, en la cual la simulación emocional es condición necesaria para la existencia de la empatía. Por otro lado, tras la validación pertinente, estos sistemas se pueden utilizar en pro de fomentar una conducta más empática en la comunidad. Si bien puede parecer descabellado pensar que en el futuro este tipo de sistemas se utilizarán en la vida cotidiana, no se puede menospreciar el hecho de que estas tecnologías existen, se utilizan y que su auge en este período de comunicación masiva es evidente. Está claro que las mediciones óptimas de la empatía siguen siendo un tema de discusión, sin embargo el reciente nacimiento de las neurociencias sociales en conjunto con la accesibilidad a las tecnologías mencionadas han conformado un panorama positivo para el avance en recursos empíricos para su mejor comprensión.

Bibliografía:

- Stueber, K. (2008, 31 de Marzo). *Empathy*. Stanford University. Recuperado 1 de Mayo, 2014, de <http://plato.stanford.edu/entries/empathy/>
- Stueber, K. (2008, 31 de Marzo). *Measuring Empathy*. Stanford University. Recuperado 1 de Mayo, 2014, de <http://plato.stanford.edu/entries/empathy/measuring.html>
- Hoffman, M. L. (2000). *Empathy and moral development: implications for caring and justice*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press.
- Tania Singer, Susanne Leiberg (2009). Sharing the emotions of others: The neural bases of empathy, 973-986. En *The Cognitive Neurosciences IV* (Gazzinga, M., Ed.). Massachusetts Institute of Technology.
- Mar, R. A., Oatley, K., & Peterson, J. B. (2009). Exploring the link between reading fiction and empathy: Ruling out individual differences and examining outcomes. *Communications*, 407-428.
- Barraza, J., & Zak, P. (2009) Empathy toward Strangers Triggers Oxytocin Release and Subsequent Generosity. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 182-189.
- Rodriguez, S. M., Saslow, L. R., Garcia, N., John, O. P., & Keltner, D. (2009) Oxytocin Receptor Genetic Variation Relates To Empathy And Stress Reactivity In Humans. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 106, 21437-21441.
- Lawrence, E.J., Shaw, P., Baker, D., Baron-Cohen, S., David, S.A. (2004). Measuring Empathy: reliability and validity of the Empathy Quotient. *Psychological Medicine*, 2004, 34:911-924, Cambridge University Press, UK.
- De Vignemont, F., Singer, T., (2006). The empathic brain: how, when and why? *Trends in Cognitive Sciences*, 10, 435-441.
- Preston, S. D., de Waal, F.B. (2002). Empathy: It's ultimate and proximate bases. *Behavioral Brain Sciences*, 25, 1-20.
- Rizzolatti, G., Craighero, L. (2004). The mirror-neuron system. *Annual Review in Neuroscience*, 27, 169-192.
- Konrath, S. H., O'Brien, E. H., & Hsing, C. (2011). Changes in Dispositional Empathy in American College Students Over Time: a Meta-Analysis. *Personality & Social Psychology Review*, 180-198.
- Small, D.A., Lowenstein, G. (2003). Helping a Victim or Helping the Victim: Altruism and Identifiability. *The Journal of Risk and Uncertainty*, 26:1, 5-16.
- Small, D.A., Lowenstein, G., Slovic, P. (2006) Sympathy and Callousness: The impact of deliberative thought on donations to identifiable and statistical victims. *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 102, 143-153.
- Kogut, T., Ritov, I. (2005). The “Identified Victim” Effect: An Identified Group, or Just a Single Individual? *Journal of Behavioral Decision Making*, 18: 157-167
- Lozano Asencio, R., del Río Zolezzi, A., Azaola Garrido, E., Castro Pérez, R., Pamplona Rangel, F., Atrián Salazar, M. L., Híjar Medina, M. (2006). *Extracto del Informe Nacional sobre Violencia y Salud*. Secretaría de Salud, México D.F., México
- Maister L, Sebanz N, Knoblich G, Tsakiris M. (2013). “Experiencing ownership over a dark-skinned body reduces implicit racial bias”. *Cognition*, 128:2, 170-178
- Bertrand, P., Gonzalez Franco, D., Roel Lesur, M.E., Pointeau, A., Cherene, C. (2012-2014). La Máquina de Ser Otro. *BeAnotherLab*, Barcelona.

El cóndor del sur y el águila de norte en resistencia

Georgina Galván Medina
Pasante de la Licenciatura en Historia FFyL, UNAM

“Resistir es existir” versa un mural en Oventic, caracol zapatista. Fueron los zapatistas quienes pusieron el pensamiento indígena y sus prácticas políticas en los reflectores mundiales, enseñándonos que es posible un mundo distinto a la uniformidad promovida por la globalización occidental. Los pasados 28 de abril al 2 de mayo de 2014, se celebró en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el IX Congreso Mexicano de Etnobiología bajo el lema “otra etnobiología es posible”, donde algunos asistentes y convocantes se pronunciaron en la búsqueda de un nuevo paradigma científico que permita un estudio de estas manifestaciones que por auténticas son revolucionarias.



En algunas mesas de este académico encuentro participaron investigadores como Arturo y Quetzal Argueta, Alberto Betancourt, Eduardo Corona-M., Pedro y Sebastián Hernández, Pedro Sebastián, entre otros, quienes hicieron especial énfasis en pugnar por que las investigaciones en la biología, etnobiología, antropología, historia y demás disciplinas, cuenten con un enfoque sujeto-sujeto que se oponga manifiestamente a la concepción occidental, vertical y dominante, sujeto-objeto. Para esto, promovieron investigaciones basadas en la interculturalidad y la transdisciplina que permitan responder y comprender la realidad tan vasta en que vivimos (ver escrito: *La interculturalidad y la multidisciplina contra el monoculturalismo vertical*)

Esta fue una semana de intercambios y enriquecimientos. En la sesión de viernes, por ejemplo, contamos con la presencia de tres investigadores tseltales: Pedro y Sebastián Hernández y Pedro Sebastián, que nos introdujeron en su filosofía y concepción de mundo, muy diferente a la occidental, que nos han enseñado e impuesto desde arriba. Para las comunidades originarias, como lo explicó Pedro Sebastián, el territorio es un concepto sagrado, donde los hombres, animales, plantas y otros elementos componen un conjunto indivisible, cuyos elementos se



complementan, cuidan y respetan. La relación de estos pueblos con la naturaleza es íntima, ellos no se abstraen del medio sino que forman parte de él, en una concepción más avanzada que la de los “conservacionistas”.

Sebastián Hernández abundó en tres conceptos que tejen la idea de mundo tseltal y se complementan entre sí. El *K'alna*, la conciencia de nuestra pertenencia al universo cósmico y que nuestras acciones impactan directamente en este; el *tuseljbatik* que expresa el cuidado que cada uno de los elementos tiene de los demás, lo que permite un equilibrio holístico en el entorno; y la justicia, que no sólo es terrena, sino espiritual. Estos tres conceptos se engarzan para formar un estado de mundo en que los elementos que componen el cosmos se mantengan en armonía, a esto le podríamos llamar el “buen vivir” o *lekilkuxinel*.

El acoso que han sufrido las comunidades indígenas es directamente proporcional a los recursos presentes en la zona. Los gobiernos y corporaciones poderosas encontraron la forma de comercializar la naturaleza y las organizaciones que asumen los recursos como parte de la comunidad, como un bien sagrado para preservar hacia el futuro, han representado un gran obstáculo para la extracción y control de esos recursos. Por esta manifiesta resistencia a la explotación y saqueo de la naturaleza, se han formado distintos grupos que dividen e intimidan a las comunidades, es una guerra silenciosa por el control del bien máspreciado: la madre tierra.

En el IX Congreso de Etnobiología, paralelo a las actividades académicas y a propósito de ellas, los asistentes tuvimos la oportunidad de convivir y estrechar lazos con investigadores de distintas latitudes y formaciones. Son los encuentros respetuosos entre pueblos, los que elevan nuestra conciencia y nos urgen a conservar el bien máspreciado con el que contamos: la naturaleza, de la cual formamos parte y que ha sufrido siglos de explotación y consumo exponencial de nuestra parte.

El 24 de mayo de 2014, se realizó en el caracol zapatista de La Realidad un homenaje al maestro Galeano, quien fue asesinado el 2 de mayo pasado, en medio de un clima de tensión y acoso que han sufrido las comunidades zapatistas desde su conformación. En este contexto, como parte de la comunidad humana responsable, es necesario cuestionarnos sobre la “modernidad” e incorporar una lógica distinta que nos permita relacionarnos respetuosamente con nuestro entorno. Al cambiar la lógica con la que observamos y aprehendemos el mundo, adoptamos otra forma de vida, revolucionaria. Asumir nuestra pertenencia al cosmos, implica también el compromiso de cuidarnos los unos a los otros y a lo que nos rodea; nos inspira a extender esa ola de encuentros y conexiones con compañeros en otras latitudes, entender que no estamos solos y que podemos aprender y colaborar los unos con los otros. Si queremos que los tiempos cambien, que el cóndor del sur y el águila del norte vuelen juntos.

Para leer más:

Galván Medina, Georgina. “La interculturalidad y la multidisciplina contra el monoculturalismo vertical” en Observatorio del G20: <http://goo.gl/iI2962>

IX Congreso Mexicano de Etnobiología, datos diversos en: <http://goo.gl/E6BnB4>

Miércoles 4 de junio**Presentación del libro*****Vivir el exilio en la ciudad, 1928***

De Ricardo Melgar Bao

Comentaristas: Dr. Fabio Moraga (UNAM) y Mtro. Alejandro Pinet Plascencia (ENAH)

Moderador: Dr. Paul Hersch Martínez (INAH Morelos)

Cuando la antropología Social y la Historia se dan la mano, brindan muy gratas sorpresas como las que nos brinda el libro *Vivir el exilio en la ciudad, 1928* de Ricardo Melgar, antropólogo e historiador del INAH. Su obra devela desde la vida cotidiana la textura de las relaciones intelectuales, artísticas y políticas, enriqueciendo las figuras de sus principales protagonistas. Si La Habana y Bruselas fueron escenarios importantes para el cubano Mella y el peruano Haya de la Torre, lo fue en mayor medida la Ciudad de México. En sus entresijos aparecen las huellas que dejaron en sus vidas: Nueva York, Moscú y París. Figuras relevantes asociadas a los espacios morelenses cobran nuevas fisonomías: Diego Rivera, Carlos Pellicer, José Vasconcelos, Carleton Beals y Tina Modotti entre otros muchos. Este libro representa una valiosa contribución acerca de la urdimbre cultural de la vida urbana, bajo los gobiernos de Obregón y Calles. Se recuperan los cafés y bares donde se tejían consumos culturales, literarios y políticos y algunos rituales caros a la vida intelectual de ese tiempo.

Sede: Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés / 17:00 horas

JUNIO 2014

Programa de actividades del INAH Morelos

Jueves 5 de junio**Conmemoración del Día Internacional del Medio Ambiente**

Talleres: Obtención de huellas de animales / Elaboración de murciélagos / Arte plumaria

Niños de 5 a 11 años

Sede: Museo de Sitio de Xochicalco / 10:00 horas

Conferencia *Cuidado y conservación de las cactáceas en Morelos***Taller *Propagación de Cactáceas***

Ing. Felipe Escudero Ganem

Sede: Jardín Etnobotánico / 10:00 horas

Viernes 6 de junio**Expo Foro: *Energías renovables y tecnologías para la sustentabilidad***Conferencias: *El cuidado del ambiente en Morelos. Historia y perspectivas.* Dip. Javier Orihuela García /*Perspectivas de las energías renovables en México.* Ing. Efraín Villanueva Arcos / *Diseño arquitectónico del Museo de**Sitio de Xochicalco. Primer museo ecológico de la Tierra 1994.* Dr. Rolando J. Dada y Lemus / *Operación del Museo de**Sitio de Xochicalco.* Arq. José Cuauhtli A. Medina Romero

Sede: Museo de Sitio de Xochicalco / 9:30 horas

Entrada gratuita a todas las actividades

www.inah.gob.mx

difusion.mor@inah.gob.mx

01 (777) 3 12 31 08 / 01 (777) 3 12 59 55 ext.258027

SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

CONACULTA

MUSEO REGIONAL CUAUHNÁHUAC - PALACIO DE CORTÉS
PRESENTA**STANLEY
KUBRICK**EL BESO DEL ASESINO | KILLER'S KISS
Dir. Stanley Kubrick | E.U.A | 1955 | 67 min.CASTA DE MALDITOS | THE KILLING
Dir. Stanley Kubrick | E.U.A | 1956 | 85 min.SENDEROS DE GLORIA | PATHS OF GLORY
Dir. Stanley Kubrick | E.U.A | 1957 | 88 min.ESPARTACO | SPARTACUS
Dir. Stanley Kubrick | E.U.A | 1960 | 197 min.LOLITA | LOLITA
Dir. Stanley Kubrick | E.U.A | 1962 | 152 min.DOCTOR INSÓLITO O COMO APRENDÍ A NO PREOCUPARME Y AMAR LA BOMBA |
DR. STANGELOVE OR: HOW I LEARNED TO STOP WORRYING AND LOVE THE BOMB
Dir. Stanley Kubrick | E.U.A | 1964 | 95 min.

ENTRADA GRATUITA | JUEVES: 5,12,19,26 JUNIO-3,10 JULIO/2014 | 18:00 HRS

Tel: 01 (777) 312-81-71,312-69-96 y 310-18-45 ext.258103

www.inah.gob.mx

palacio de cortes@inah.gob.mx

LAS
PLAZAS**el tlacuache**

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gob.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta MendozaIsrael Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González QuezadaCoordinación editorial de este número: **Eduardo Corona Martínez**
Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores